

EL EJERCITO Y ARMADA

DIARIO MILITAR DE LA TARDE

Redacción, Administración y Talleres
BARBIERI, 8.-TELEFONO 575
GERENTE
Ricardo Ruiz Benítez de Lugo
TODA LA CORRESPONDENCIA AL
P. RTADO DE CORREOS 436

EL VIAJE DE LOS SOBERANOS A ITALIA

Los Reyes son recibidos con gran entusiasmo

Discurso de Su Majestad ante el Sumo Pontífice

Su transcendencia

En Italia se concede a la visita de los Reyes españoles más importancia que por acá le concedemos, y es mi duda que, ocupados y preocupados con las hondas transformaciones que aquí se están verificando, no pongamos la vista más allá del presente ni del horizonte sensible.

Y no deben ser nuestras cuestiones domésticas obstáculo para que pensemos en las internacionales, y menos causa para que volvamos la espalda a un hecho trascendental.

Los lazos de raza, de sangre y de historia que nos unen a Italia, indican la conveniencia de vivir acordes y en estrechas relaciones de amistad. Sus costas y las nuestras sirven de marco al mar Mediterráneo, que hace comunes muchos intereses cuyo desarrollo será tanto más próspero para los dos países, cuanto más íntima inteligencia exista entre ellos.

Por otra parte, la colonia inmigratoria más potente en la América del Sur, después de la española, es la italiana; luego no sólo en el Mediterráneo, sino más allá del Atlántico, hay una comunidad de intereses. Iberoamericanos, que imponen la más estrecha amistad y la ayuda más constante.

Todo este conjunto de conveniencias, lo ve claro el pueblo italiano, y su Prensa refleja la transcendencia que se espera del viaje real.

Para que resulten más identificadas ambas naciones, se hallan gobernadas de modo análogo, y el mismo Soberano español así lo ha manifestado al presentar al general Primo de Rivera, diciendo: «He aquí mi Mussolini», y añadir al comandante general de los fascistas: «Dichosos vosotros, que estáis terminando; nosotros empezamos.»

Las ciudades italianas se desbordan en fiestas y adornos, y esperan, entre otras cosas, que influya este hecho, también, en las relaciones entre el Quirinal y el Vaticano.

No es menor la importancia que el Papado concede a la visita, por ser la primera que rinde un Monarca español en la residencia pontificia.

Aquí debemos señalar, para que no pase desapercibido, un detalle de gran interés, que hay que apuntar en el haber de la sabiduría de Don Alfonso XIII, y del valor diplomático de su Gobierno:

En el discurso leído por el Rey católico ante el Soberano Pontífice, discurso nutrido de amor filial y respeto al sucesor de San Pedro, pero en el que se señalan todos los servicios prestados por España a la Iglesia católica, hay un ruego al Papa, que, admitido paternalmente por Pío XI, ha de repercutir en América con manifestaciones de gratitud a España y a su Rey, que ha aprovechado este solemne momento en pro de aquellas tierras hermanas. Ha pedido a Su Majestad a Su Santidad, que el mundo americano tenga más representación en el Sacro Colegio.

Puede y debe este viaje, incoar una alianza—sin perjuicio de otras amistades—que funde en verdadera fraternidad las dos Penínsulas europeas y las jóvenes naciones americanas.

viene su augusto hijo a prosternarse a los pies del Padre Santo Pío XI.

Todos los periódicos de esta capital publican retratos de Sus Majestades el Rey y la Reina de España y dan amplias notas biográficas de Don Alfonso XIII, a la vez que elogian la bondad y gentileza de Su Majestad Doña Victoria Eugenia.

Ponen de manifiesto la ansiedad con que el pueblo italiano está esperando la llegada de los Soberanos españoles, a quienes quiere tributar un homenaje que esté por encima de todos los convencionalismos y sea expresión solemne de su profunda y tan sincera simpatía, hija de la comunidad de raza, religión, cultura y sentimientos de ambos pueblos.

Todas las ciudades que han de visitar los Monarcas españoles están preparando a éstos un recibimiento de excepcional solemnidad y que resultará tanto más grandioso cuanto que el pueblo y las autoridades rivalizan para que la acogida sea de lo más calurosa y para que la estancia resulte lo más agradable posible a los augustos visitantes.

«El Corriere Italiano» publica una entrevista que su corresponsal en Madrid ha celebrado con Su Majestad el Rey Don Alfonso XIII.

El Monarca, al hacer alusión a su viaje a Italia, manifestó lo siguiente: «Usted sabe muy bien las razones por las cuales el viaje ha sido difícil hasta ahora; pero en estos momentos, la situación ha cambiado gracias al mejoramiento de las relaciones entre el Poder civil y el Poder religioso en Italia. Piensó ocuparme—agregó el Soberano—cerca del Rey de Italia y de su Gobierno de un acuerdo económico que será muy útil para nuestros países. Combatirse es una tontería; mejor es entenderse.»

Roma, ha publicado un manifiesto, anunciando la llegada de los Soberanos de España y añadiendo que Roma, guardadora fiel de los grandes recuerdos comunes, envía su saludo cordial al jefe del Estado español con reverencia profunda y júbilo fraternal hacia los Soberanos augustos y la noble nación que tiene sus orígenes en la raza latina.

«La Ciudad Eterna» añade el manifiesto—abre alegremente sus puertas ante el más alto representante del generoso pueblo español.»

El manifiesto termina exaltando el solemne acontecimiento, que permite esperar, bajo los más felices auspicios, la obra de prosperidad económica y de progreso civil acometida por ambos pueblos, herederos y continuadores de las glorias de Roma.

Centenares de obreros trabajan con ardorosa fiebre en la decoración de la estación donde debe llegar el tren real.

Otro tanto ocurre en las calles que recorrerá la regia comitiva, no teniendo los obreros encargados de su adorno un momento de reposo.

Por las principales vías, una muchedumbre considerable circula incesantemente.

Balcones y ventanas empiezan a ostentar colgaduras y banderas con los colores españoles e italianos unidos.

El tiempo que hasta ahora se presentaba magnífico, desgraciadamente parece cambiar.

Los diarios anuncian que el presidente Mussolini ha recibido al señor Reynoso y después al marqués de Villalinda, conferenciando con ellos acerca de diversos detalles de la visita regia.

La escuadra española fué dividida a las dos de la tarde, saludando entonces a la italiana, la cual contestó con las salvas de cañón reglamentarias en honor de los Soberanos españoles.

ACORAZADO «CAVOUR» (Radiograma de bordo).—La escuadra italiana, llegada a la vista de la Escuadra española, envió por telegrafía sin hilos el siguiente mensaje del Rey de Italia al Rey de España: «En el momento en que Vuestra Majestad y Su Majestad la Reina, escoltados por esas unidades de la gloriosa Armada española, entran en nuestras aguas, para hacernos tan muy amable visita, quiero hacer llegar inmediatamente a Vuestras Majestades, en mi nombre y el de la Reina, la más sincera bienvenida, a la cual debe unirse el deferente y entusiasta saludo del Gobierno y el pueblo italiano.—Victor Emmanuel.»

El duque de Génova envió al Rey de España el siguiente despacho: «Feliz de haber sido designado por mi Rey para salir al encuentro de Vuestra Majestad y graciosa Reina, le ruego acepte mi deferentísimo saludo.—Tomás de Saboya.»

Saludo de Don Alfonso a Su Santidad

ROMA 19.—El Rey de España ha enviado a Su Santidad el despacho siguiente: «A Su Santidad el Papa Pío XI, Vaticano. En tanto que se acerca el día tan deseado por mí para poder presentar a Vuestra Santidad el testimonio personal de mi filial afecto, tengo la alegría, Dichosísimo Padre, de enviárselo, en unión con el de la Reina, mi saludo reverente, en tanto que llega el momento de pediros vuestra bendición apostólica para la España católica, que comparto conmigo tan sinceramente estos sentimientos de amor hacia la Santa Sede. Firmado, Alfonso.»

La respuesta del Sumo Pontífice a Su Majestad el Rey es la siguiente: «A Su Majestad el Rey Don Alfonso XIII, a bordo del acorazado «Jaime I», en unión de la Reina, y apresuramos con el corazón el deseado momento de poder manifestar de viva voz los sentimientos paternales con que acompañamos el viaje de Vuestras Majestades. Con nuestra afectuosa bendición, firmado, Pius.»

Guinta e Italo Balbo, quienes llevan el uniforme general fascista de gran gala.

Todas las autoridades besan la mano a la Reina Doña Victoria, y poco después, el Rey Don Alfonso, acompañado del ministro de Marina y del duque de Génova, y seguido de la Reina Doña Victoria, general Primo de Rivera, y otras autoridades, pasa revista a las tropas. Cuando llega a la altura de la Milicia fascista, que le saluda al grito de «¡A noi!», el Rey se detiene un instante, y felicita al comandante de la legión, a quien estrecha la mano.

A las once y diez minutos, los Soberanos españoles y su séquito, aclamados por una inmensa muchedumbre, ocuparon el tren real que debe conducirlos a Roma.

Una representación de los estudiantes madrileños llega a Roma y tiene un cariñoso recibimiento. — Personalidades de fascismo que esperarán a los Reyes

ROMA 18.—Ha llegado la representación de los estudiantes de la Universidad de Madrid, presidida por el Sr. Pérez Bueno.

Los expedicionarios fueron recibidos en la estación por representantes del Ministerio de Negocios Extranjeros y por profesores de la Universidad y de otros Institutos y de Asociaciones universitarias con las respectivas banderas.

También se hallaban en la estación numerosos estudiantes italianos, que acogieron calurosamente a sus compañeros de la Universidad española.

El Sr. Paeci, profesor del Instituto Superior de Comercio, pronunció en lengua española un discurso de bienvenida, al que contestó, dando las gracias en idioma italiano, el Sr. Pérez Bueno.

Se encuentran en Spezia el ministro sin cartera Sr. Giunta, que es también secretario general del partido fascista, y el Sr. Balbo, general en jefe de las milicias de dicho partido.

El objeto de su viaje es recibir y saludar en nombre del fascismo a los Soberanos españoles.

Acompañan a dichos señores el duque de Galesa y el conde Germánico, oficiales de las milicias fascistas.

Preparativos en Roma.—Las Milicias fascistas.—Un manifiesto del alcalde.

El adorno de la estación y de las calles

ROMA 19.—Desde la víspera de la llegada de los Soberanos españoles la ciudad comienza a adquirir el aspecto de las grandes solemnidades. Los trenes, procedentes de todas las regiones del Reino, transportan millares de viajeros, deseosos de asistir, con la población romana, a este acontecimiento histórico.

De Florencia ha llegado una legión de las Milicias fascistas, con bandera y música, que desfiló por las calles ante una muchedumbre inmensa.

Los diarios consagran páginas enteras a los Soberanos españoles y, bajo nombres titulares, exaltan la magnitud del acontecimiento. Los retratos de Sus Majestades Don Alfonso y Doña Victoria ocupan el centro de la primera plana de todos los diarios, grandes o pequeños.

Una multitud incalculable invade las calles.

El senador Chemonesi, alcalde de

ACORAZADO «CAVOUR» (Radiograma de bordo).—La Escuadra italiana aperibió a las dos de la tarde a la flota española.

Los navios italianos izaron las banderolas y gallardetes de media gala, y formados en división de batalla, hicieron una salva de veintidós cañonazos, mientras arbolaban el pabellón español.

A las dos y veinte, los navios italianos avanzaron en línea de frente hacia la Escuadra española, desfilando sobre el flanco del buque real español, «Jaime I». El acorazado «Cavour» marchaba en cabeza, seguido de la división, en orden de batalla, y los destroyers.

El mar estaba agitado; pero el sol lucía magnífico en un cielo de un purísimo azul.

En el momento del encuentro de las Escuadras, el espectáculo es realmente imponente. Las notas de la Marcha Real española, lanzadas al espacio por las músicas de los buques italianos, se unen a los estruendosos «¡Viva el Rey!», de las tripulaciones.

Los Soberanos españoles, desde el puente del «Jaime I», presenciaron el vistosísimo desfile, saludando a los barcos italianos.

Los navios españoles, después de haber contestado con una primera salva al saludo de los buques italianos, repiten la salva, e inmediatamente la flota italiana toma la formación de escolta.

El duque de Génova, con su Estado Mayor, llevando a su lado al almirante Solari y al general fascista Balbo, saluda con la mano, contestando al saludo de los buques españoles.

A las dos y media, ambas escuadras se dirigen hacia Spezia, marchando en cabeza el buque real, que lleva a su izquierda al acorazado «Cavour». El almirante Solari envía un mensaje al Rey de España, en el que dice que la Marina italiana saluda respetuosamente al Soberano español, Don Alfonso, contestando: «Gracias, bienvenido. Como jefe de la Marina española, y en su nombre, envío a la Marina italiana un saludo fraternal.»

El encuentro de las dos escuadras, que fué, en realidad, una grandiosa revista naval, se verificó a ochenta y cinco millas de Spezia.

Los buques marchaban a la velocidad de doce millas.

Los Reyes de España contestan a los mensajes de bienvenida

ROMA 19.—El Rey de España ha contestado al mensaje de salutación del Rey de Italia, transmitido por el acorazado «Cavour», en estos términos: «La Reina y yo agradecemos los saludos que Vuestra Majestad nos dirige, y soy fiel intérprete de los sentimientos de mi Gobierno, de la Nación española y de la Marina de España, al corresponder a su bienvenida con el cariño propio de un pueblo hermano, y me permito enviárselo un afectuoso abrazo.—Alfonso, Rey.»

Al mensaje del duque de Génova, el Rey de España contestó en el siguiente forma: «Encantados la Reina y yo que esté aquí designado para encontrarnos. Felicito a la Escuadra italiana, por su brillante modo de maniobrar. Te saluda tu sobrino, Alfonso.»

ACORAZADO «CAVOUR» (Radiograma de bordo).—La Escuadra italiana aperibió a las dos de la tarde a la flota española.

Los navios italianos izaron las banderolas y gallardetes de media gala, y formados en división de batalla, hicieron una salva de veintidós cañonazos, mientras arbolaban el pabellón español.

A las dos y veinte, los navios italianos avanzaron en línea de frente hacia la Escuadra española, desfilando sobre el flanco del buque real español, «Jaime I». El acorazado «Cavour» marchaba en cabeza, seguido de la división, en orden de batalla, y los destroyers.

El mar estaba agitado; pero el sol lucía magnífico en un cielo de un purísimo azul.

En el momento del encuentro de las Escuadras, el espectáculo es realmente imponente. Las notas de la Marcha Real española, lanzadas al espacio por las músicas de los buques italianos, se unen a los estruendosos «¡Viva el Rey!», de las tripulaciones.

Los Soberanos españoles, desde el puente del «Jaime I», presenciaron el vistosísimo desfile, saludando a los barcos italianos.

Los navios españoles, después de haber contestado con una primera salva al saludo de los buques italianos, repiten la salva, e inmediatamente la flota italiana toma la formación de escolta.

El duque de Génova, con su Estado Mayor, llevando a su lado al almirante Solari y al general fascista Balbo, saluda con la mano, contestando al saludo de los buques españoles.

A las dos y media, ambas escuadras se dirigen hacia Spezia, marchando en cabeza el buque real, que lleva a su izquierda al acorazado «Cavour». El almirante Solari envía un mensaje al Rey de España, en el que dice que la Marina italiana saluda respetuosamente al Soberano español, Don Alfonso, contestando: «Gracias, bienvenido. Como jefe de la Marina española, y en su nombre, envío a la Marina italiana un saludo fraternal.»

El encuentro de las dos escuadras, que fué, en realidad, una grandiosa revista naval, se verificó a ochenta y cinco millas de Spezia.

Los buques marchaban a la velocidad de doce millas.

Los Reyes de España contestan a los mensajes de bienvenida

ROMA 19.—El Rey de España ha contestado al mensaje de salutación del Rey de Italia, transmitido por el acorazado «Cavour», en estos términos: «La Reina y yo agradecemos los saludos que Vuestra Majestad nos dirige, y soy fiel intérprete de los sentimientos de mi Gobierno, de la Nación española y de la Marina de España, al corresponder a su bienvenida con el cariño propio de un pueblo hermano, y me permito enviárselo un afectuoso abrazo.—Alfonso, Rey.»

Al mensaje del duque de Génova, el Rey de España contestó en el siguiente forma: «Encantados la Reina y yo que esté aquí designado para encontrarnos. Felicito a la Escuadra italiana, por su brillante modo de maniobrar. Te saluda tu sobrino, Alfonso.»

ACORAZADO «CAVOUR» (Radiograma de bordo).—La Escuadra italiana aperibió a las dos de la tarde a la flota española.

Los navios italianos izaron las banderolas y gallardetes de media gala, y formados en división de batalla, hicieron una salva de veintidós cañonazos, mientras arbolaban el pabellón español.

A las dos y veinte, los navios italianos avanzaron en línea de frente hacia la Escuadra española, desfilando sobre el flanco del buque real español, «Jaime I». El acorazado «Cavour» marchaba en cabeza, seguido de la división, en orden de batalla, y los destroyers.

El mar estaba agitado; pero el sol lucía magnífico en un cielo de un purísimo azul.

En el momento del encuentro de las Escuadras, el espectáculo es realmente imponente. Las notas de la Marcha Real española, lanzadas al espacio por las músicas de los buques italianos, se unen a los estruendosos «¡Viva el Rey!», de las tripulaciones.

Los Soberanos españoles, desde el puente del «Jaime I», presenciaron el vistosísimo desfile, saludando a los barcos italianos.

Los navios españoles, después de haber contestado con una primera salva al saludo de los buques italianos, repiten la salva, e inmediatamente la flota italiana toma la formación de escolta.

El duque de Génova, con su Estado Mayor, llevando a su lado al almirante Solari y al general fascista Balbo, saluda con la mano, contestando al saludo de los buques españoles.

A las dos y media, ambas escuadras se dirigen hacia Spezia, marchando en cabeza el buque real, que lleva a su izquierda al acorazado «Cavour». El almirante Solari envía un mensaje al Rey de España, en el que dice que la Marina italiana saluda respetuosamente al Soberano español, Don Alfonso, contestando: «Gracias, bienvenido. Como jefe de la Marina española, y en su nombre, envío a la Marina italiana un saludo fraternal.»

El encuentro de las dos escuadras, que fué, en realidad, una grandiosa revista naval, se verificó a ochenta y cinco millas de Spezia.

Los buques marchaban a la velocidad de doce millas.

Los Reyes de España contestan a los mensajes de bienvenida

ROMA 19.—El Rey de España ha contestado al mensaje de salutación del Rey de Italia, transmitido por el acorazado «Cavour», en estos términos: «La Reina y yo agradecemos los saludos que Vuestra Majestad nos dirige, y soy fiel intérprete de los sentimientos de mi Gobierno, de la Nación española y de la Marina de España, al corresponder a su bienvenida con el cariño propio de un pueblo hermano, y me permito enviárselo un afectuoso abrazo.—Alfonso, Rey.»

Al mensaje del duque de Génova, el Rey de España contestó en el siguiente forma: «Encantados la Reina y yo que esté aquí designado para encontrarnos. Felicito a la Escuadra italiana, por su brillante modo de maniobrar. Te saluda tu sobrino, Alfonso.»

Llegada a Spezia

Júbilo y animación.—Los Reyes desembarcan entre salvas, aclamaciones y repique de campanas

SPEZIA 18.—La población en masa se dirige a la Avenida Constantino Morin, con el fin de asistir a la llegada de los Soberanos españoles.

Ante la Velería comienzan a formar las tropas, que, en uniforme de gran gala, rendirán honores a los Reyes de España, acompañados por la música de la Marina Real, una compañía de Marina, otra compañía de Infantería, una legión de la Milicia Nacional fascista y otra compañía de carabinieri.

Al edificio del Arsenal llegan las autoridades, entre las cuales figuran el señor Reynoso, prefecto de Génova, alcalde de Spezia, obispo monseñor Sarzana acompañado del gran abate Disingard; numerosos oficiales del Ejército y la Armada y los miembros de la misión italiana que estará a disposición de los Soberanos españoles durante su visita a Italia.

A las once menos diez de la noche, el duque de Génova y el almirante Solari, quienes han cenado con los Soberanos, desembarcan en el Arsenal, y a las once en punto, un cañonazo, disparado por las baterías del fuerte Lagora, anuncia el momento de desembarcar los Reyes de España, quienes llegan momentos después a tierra con el general Primo de Rivera y alto séquito, mientras los cañones de los buques de guerra y las baterías de los fuertes saludan con salvas.

Todos los buques tienen encendidos sus potentes reflectores eléctricos, y los haces de luz recorren todo el horizonte, multiplicándose hasta lo infinito.

Los marineros, formados en cubierta en todos los navios de guerra, saludan al Rey con un triple «¡Viva!», y la música de la Marina Real toca el himno español. Las campanas de todas las iglesias, echadas al vuelo, unen sus notas al estruendo general.

La ciudad está iluminada espléndidamente, viéndose a modo de un inmenso hormiguero de luceitas.

Don Alfonso, en uniforme de almirante de flota, y Doña Victoria, de abrigo y sombrero pequeño de «petit gris», demuestran hallarse satisfechísimos ante el soberbio espectáculo.

El ministro de Marina saluda al Rey en nombre del presidente Mussolini y del Gobierno italiano; dándole gracias Don Alfonso, quien declara su sincera satisfacción al haber venido a Italia.

Inmediatamente después comienzan las presentaciones, y el Rey de España se felicita, conversando con el almirante Solari y el jefe del Arsenal, por la calurosísima acogida de que ha sido objeto. Después besa la mano al obispo, y habla extensamente con los diputados

ACORAZADO «CAVOUR» (Radiograma de bordo).—La Escuadra italiana aperibió a las dos de la tarde a la flota española.

Los navios italianos izaron las banderolas y gallardetes de media gala, y formados en división de batalla, hicieron una salva de veintidós cañonazos, mientras arbolaban el pabellón español.

A las dos y veinte, los navios italianos avanzaron en línea de frente hacia la Escuadra española, desfilando sobre el flanco del buque real español, «Jaime I». El acorazado «Cavour» marchaba en cabeza, seguido de la división, en orden de batalla, y los destroyers.

El mar estaba agitado; pero el sol lucía magnífico en un cielo de un purísimo azul.

En el momento del encuentro de las Escuadras, el espectáculo es realmente imponente. Las notas de la Marcha Real española, lanzadas al espacio por las músicas de los buques italianos, se unen a los estruendosos «¡Viva el Rey!», de las tripulaciones.

Los Soberanos españoles, desde el puente del «Jaime I», presenciaron el vistosísimo desfile, saludando a los barcos italianos.

Los navios españoles, después de haber contestado con una primera salva al saludo de los buques italianos, repiten la salva, e inmediatamente la flota italiana toma la formación de escolta.

El duque de Génova, con su Estado Mayor, llevando a su lado al almirante Solari y al general fascista Balbo, saluda con la mano, contestando al saludo de los buques españoles.

A las dos y media, ambas escuadras se dirigen hacia Spezia, marchando en cabeza el buque real, que lleva a su izquierda al acorazado «Cavour». El almirante Solari envía un mensaje al Rey de España, en el que dice que la Marina italiana saluda respetuosamente al Soberano español, Don Alfonso, contestando: «Gracias, bienvenido. Como jefe de la Marina española, y en su nombre, envío a la Marina italiana un saludo fraternal.»

El encuentro de las dos escuadras, que fué, en realidad, una grandiosa revista naval, se verificó a ochenta y cinco millas de Spezia.

Los buques marchaban a la velocidad de doce millas.

Los Reyes de España contestan a los mensajes de bienvenida

ROMA 19.—El Rey de España ha contestado al mensaje de salutación del Rey de Italia, transmitido por el acorazado «Cavour», en estos términos: «La Reina y yo agradecemos los saludos que Vuestra Majestad nos dirige, y soy fiel intérprete de los sentimientos de mi Gobierno, de la Nación española y de la Marina de España, al corresponder a su bienvenida con el cariño propio de un pueblo hermano, y me permito enviárselo un afectuoso abrazo.—Alfonso, Rey.»

Al mensaje del duque de Génova, el Rey de España contestó en el siguiente forma: «Encantados la Reina y yo que esté aquí designado para encontrarnos. Felicito a la Escuadra italiana, por su brillante modo de maniobrar. Te saluda tu sobrino, Alfonso.»

Esperando a los Monarcas españoles.— Llegada de aristócratas

ROMA 18.—Roma, que se halla artísticamente engalanada, se dispone para tributar un brillante y cariñoso recibimiento a los Reyes de España.

Esbeltos mástiles con dorados remates adornan la vía Nazionale y las calles que recorrerá la comitiva.

Han llegado gran número de españoles y grandes de España, los duques y duquesas del Infantado, Plasencia, Mandas, y Bivona; marqueses de Comillas, Someruelos, Villavieja y de la Viesca; condes de Henao-Spínola, señoras de Martos y Martínez de Irujo y la señora de Reinoso.

En las Embajadas de España en el Quirinal y Vaticano se hacen también grandes preparativos para recibir a los Soberanos.

Un recuerdo del viaje a la Ciudad Eterna del Rey Don Alfonso XII.— Elogios a los Monarcas viajeros.—Una entrevista con Don Alfonso XIII

ROMA 18.—En los círculos vaticanistas se recuerda la audiencia que Pío IX concedió al Rey D. Alfonso XII, al que acompañaron los príncipes condes de Cheste y de Heredia-Spínola y el general Reina, y ahora

ACORAZADO «CAVOUR» (Radiograma de bordo).—La Escuadra italiana aperibió a las dos de la tarde a la flota española.

Los navios italianos izaron las banderolas y gallardetes de media gala, y formados en división de batalla, hicieron una salva de veintidós cañonazos, mientras arbolaban el pabellón español.

A las dos y veinte, los navios italianos avanzaron en línea de frente hacia la Escuadra española, desfilando sobre el flanco del buque real español, «Jaime I». El acorazado «Cavour» marchaba en cabeza, seguido de la división, en orden de batalla, y los destroyers.

El mar estaba agitado; pero el sol lucía magnífico en un cielo de un purísimo azul.

En el momento del encuentro de las Escuadras, el espectáculo es realmente imponente. Las notas de la Marcha Real española, lanzadas al espacio por las músicas de los buques italianos, se unen a los estruendosos «¡Viva el Rey!», de las tripulaciones.

Los Soberanos españoles, desde el puente del «Jaime I», presenciaron el vistosísimo desfile, saludando a los barcos italianos.

Los navios españoles, después de haber contestado con una primera salva al saludo de los buques italianos, repiten la salva, e inmediatamente la flota italiana toma la formación de escolta.

El duque de Génova, con su Estado Mayor, llevando a su lado al almirante Solari y al general fascista Balbo, saluda con la mano, contestando al saludo de los buques españoles.

A las dos y media, ambas escuadras se dirigen hacia Spezia, marchando en cabeza el buque real, que lleva a su izquierda al acorazado «Cavour». El almirante Solari envía un mensaje al Rey de España, en el que dice que la Marina italiana saluda respetuosamente al Soberano español, Don Alfonso, contestando: «Gracias, bienvenido. Como jefe de la Marina española, y en su nombre, envío a la Marina italiana un saludo fraternal.»

El encuentro de las dos escuadras, que fué, en realidad, una grandiosa revista naval, se verificó a ochenta y cinco millas de Spezia.

Los buques marchaban a la velocidad de doce millas.

Los Reyes de España contestan a los mensajes de bienvenida

ROMA 19.—El Rey de España ha contestado al mensaje de salutación del Rey de Italia, transmitido por el acorazado «Cavour», en estos términos: «La Reina y yo agradecemos los saludos que Vuestra Majestad nos dirige, y soy fiel intérprete de los sentimientos de mi Gobierno, de la Nación española y de la Marina de España, al corresponder a su bienvenida con el cariño propio de un pueblo hermano, y me permito enviárselo un afectuoso abrazo.—Alfonso, Rey.»

Al mensaje del duque de Génova, el Rey de España contestó en el siguiente forma: «Encantados la Reina y yo que esté aquí designado para encontrarnos. Felicito a la Escuadra italiana, por su brillante modo de maniobrar. Te saluda tu sobrino, Alfonso.»

ACORAZADO «CAVOUR» (Radiograma de bordo).—La Escuadra italiana aperibió a las dos de la tarde a la flota española.

Los navios italianos izaron las banderolas y gallardetes de media gala, y formados en división de batalla, hicieron una salva de veintidós cañonazos, mientras arbolaban el pabellón español.

A las dos y veinte, los navios italianos avanzaron en línea de frente hacia la Escuadra española, desfilando sobre el flanco del buque real español, «Jaime I». El acorazado «Cavour» marchaba en cabeza, seguido de la división, en orden de batalla, y los destroyers.

El mar estaba agitado; pero el sol lucía magnífico en un cielo de un purísimo azul.

En el momento del encuentro de las Escuadras, el espectáculo es realmente imponente. Las notas de la Marcha Real española, lanzadas al espacio por las músicas de los buques italianos, se unen a los estruendosos «¡Viva el Rey!», de las tripulaciones.

Los Soberanos españoles, desde el puente del «Jaime I», presenciaron el vistosísimo desfile, saludando a los barcos italianos.

Los navios españoles, después de haber contestado con una primera salva al saludo de los buques italianos, repiten la salva, e inmediatamente la flota italiana toma la formación de escolta.

El duque de Génova, con su Estado Mayor, llevando a su lado al almirante Solari y al general fascista Balbo, saluda con la mano, contestando al saludo de los buques españoles.

A las dos y media, ambas escuadras se dirigen hacia Spezia, marchando en cabeza el buque real, que lleva a su izquierda al acorazado «Cavour». El almirante Solari envía un mensaje al Rey de España, en el que dice que la Marina italiana saluda respetuosamente al Soberano español, Don Alfonso, contestando: «Gracias, bienvenido. Como jefe de la Marina española, y en su nombre, envío a la Marina italiana un saludo fraternal.»

El encuentro de las dos escuadras, que fué, en realidad, una grandiosa revista naval, se verificó a ochenta y cinco millas de Spezia.

Los buques marchaban a la velocidad de doce millas.

Los Reyes de España contestan a los mensajes de bienvenida

ROMA 19.—El Rey de España ha contestado al mensaje de salutación del Rey de Italia, transmitido por el acorazado «Cavour», en estos términos: «La Reina y yo agradecemos los saludos que Vuestra Majestad nos dirige, y soy fiel intérprete de los sentimientos de mi Gobierno, de la Nación española y de la Marina de España, al corresponder a su bienvenida con el cariño propio de un pueblo hermano, y me permito enviárselo un afectuoso abrazo.—Alfonso, Rey.»

Al mensaje del duque de Génova, el Rey de España contestó en el siguiente forma: «Encantados la Reina y yo que esté aquí designado para encontrarnos. Felicito a la Escuadra italiana, por su brillante modo de maniobrar. Te saluda tu sobrino, Alfonso.»

ACORAZADO «CAVOUR» (Radiograma de bordo).—La Escuadra italiana aperibió a las dos de la tarde a la flota española.

Los navios italianos izaron las banderolas y gallardetes de media gala, y formados en división de batalla, hicieron una salva de veintidós cañonazos, mientras arbolaban el pabellón español.

A las dos y veinte, los navios italianos avanzaron en línea de frente hacia la Escuadra española, desfilando sobre el flanco del buque real español, «Jaime I». El acorazado «Cavour» marchaba en cabeza, seguido de la división, en orden de batalla, y los destroyers.

El mar estaba agitado; pero el sol lucía magnífico en un cielo de un purísimo azul.

En el momento del encuentro de las Escuadras, el espectáculo es realmente imponente. Las notas de la Marcha Real española, lanzadas al espacio por las músicas de los buques italianos, se unen a los estruendosos «¡Viva el Rey!», de las tripulaciones.

Los Soberanos españoles, desde el puente del «Jaime I», presenciaron el vistosísimo desfile, saludando a los barcos italianos.

Los navios españoles, después de haber contestado con una primera salva al saludo de los buques italianos, repiten la salva, e inmediatamente la flota italiana toma la formación de escolta.

El duque de Génova, con su Estado Mayor, llevando a su lado al almirante Solari y al general fascista Balbo, saluda con la mano, contestando al saludo de los buques españoles.

A las dos y media, ambas escuadras se dirigen hacia Spezia, marchando en cabeza el buque real, que lleva a su izquierda al acorazado «Cavour». El almirante Solari envía un mensaje al Rey de España, en el que dice que la Marina italiana saluda respetuosamente al Soberano español, Don Alfonso, contestando: «Gracias, bienvenido. Como jefe de la Marina española, y en su nombre, envío a la Marina italiana un saludo fraternal.»

El encuentro de las dos escuadras, que fué, en realidad, una grandiosa revista naval, se verificó a ochenta y cinco millas de Spezia.

Los buques marchaban a la velocidad de doce millas.

Los Reyes de España contestan a los mensajes de bienvenida

ROMA 19.—El Rey de España ha contestado al mensaje de salutación del Rey de Italia, transmitido por el acorazado «Cavour», en estos términos: «La Reina y yo agradecemos los saludos que Vuestra Majestad nos dirige, y soy fiel intérprete de los sentimientos de mi Gobierno, de la Nación española y de la Marina de España, al corresponder a su bienvenida con el cariño propio de un pueblo hermano, y me permito enviárselo un afectuoso abrazo.—Alfonso, Rey.»

Al mensaje del duque de Génova, el Rey de España contestó en el siguiente forma: «Encantados la Reina y yo que esté aquí designado para encontrarnos. Felicito a la Escuadra italiana, por su brillante modo de maniobrar. Te saluda tu sobrino, Alfonso.»

ACORAZADO «CAVOUR» (Radiograma de bordo).—La Escuadra italiana aperibió a las dos de la tarde a la flota española.

Los navios italianos izaron las banderolas y gallardetes de media gala, y formados en división de batalla, hicieron una salva de veintidós cañonazos, mientras arbolaban el pabellón español.

A las dos y veinte, los navios italianos avanzaron en línea de frente hacia la Escuadra española, desfilando sobre el flanco del buque real español, «Jaime I». El acorazado «Cavour» marchaba en cabeza, seguido de la división, en orden de batalla, y los destroyers.

El mar estaba agitado; pero el sol lucía magnífico en un cielo de un purísimo azul.

En el momento del encuentro de las Escuadras, el espectáculo es realmente imponente. Las notas de la Marcha Real española, lanzadas al espacio por las músicas de los buques italianos, se unen a los estruendosos «¡Viva el Rey!», de las tripulaciones.

Los Soberanos españoles, desde el puente del «Jaime I», presenciaron el vistosísimo desfile, saludando a los barcos italianos.

Los navios españoles, después de haber contestado con una primera salva al saludo de los buques italianos, repiten la salva, e inmediatamente la flota italiana toma la formación de escolta.

El duque de Génova, con su Estado Mayor, llevando a su lado al almirante Solari y al general fascista Balbo, saluda con la mano, contestando al saludo de los buques españoles.

A las dos y media, ambas escuadras se dirigen hacia Spezia, marchando en cabeza el buque real, que lleva a su izquierda al acorazado «Cavour». El almirante Solari envía un mensaje al Rey de España, en el que dice que la Marina italiana saluda respetuosamente al Soberano español, Don Alfonso, contestando: «Gracias, bienvenido. Como jefe de la Marina española, y en su nombre, envío a la Marina italiana un saludo fraternal.»

El encuentro de las dos escuadras, que fué, en realidad, una grandiosa revista naval, se verificó a ochenta y cinco millas de Spezia.

Los buques marchaban a la velocidad de doce millas.

Los Reyes de España contestan a los mensajes de bienvenida

ROMA 19.—El Rey de España ha contestado al mensaje de salutación del Rey de Italia, transmitido por el acorazado «Cavour», en estos términos: «La Reina y yo agradecemos los saludos que Vuestra Majestad nos dirige, y soy fiel intérprete de los sentimientos de mi Gobierno, de la Nación española y de la Marina de España, al corresponder a su bienvenida con el cariño propio de un pueblo hermano, y me permito enviárselo un afectuoso abrazo.—Alfonso, Rey.»

Al mensaje del duque de Génova, el Rey de España contestó en el siguiente forma: «Encantados la Reina y yo que esté aquí designado para encontrarnos. Felicito a la Escuadra italiana, por su brillante modo de maniobrar. Te saluda tu sobrino, Alfonso.»

ACORAZADO «CAVOUR» (Radiograma de bordo).—La Escuadra italiana aperibió a las dos de la tarde a la flota española.

Los navios italianos izaron las banderolas y gallardetes de media gala, y formados en división de batalla, hicieron una salva de veintidós cañonazos, mientras arbolaban el pabellón español.

A las dos y veinte, los navios italianos avanzaron en línea de frente hacia la Escuadra española, desfilando sobre el flanco del buque real español, «Jaime I». El acorazado «Cavour» marchaba en cabeza, seguido de la división, en orden de batalla, y los destroyers.

El mar estaba agitado; pero el sol lucía magnífico en un cielo de un purísimo azul.

En el momento del encuentro de las Escuadras, el espectáculo es realmente imponente. Las notas de la Marcha Real española, lanzadas al espacio por las músicas de los buques italianos, se unen a los estruendosos «¡Viva el Rey!», de las tripulaciones.

Los Soberanos españoles, desde el puente del «Jaime I», presenciaron el vistosísimo desfile, saludando a los barcos italianos.

Los navios españoles, después de haber contestado con una primera salva al saludo de los buques italianos, repiten la salva, e inmediatamente la flota italiana toma la formación de escolta.

El duque de Génova, con su Estado Mayor, llevando a su lado al almirante Solari y al general fascista Balbo, saluda con la mano, contestando al saludo de los buques españoles.

A las dos y media, ambas escuadras se dirigen hacia Spezia, marchando en cabeza el buque real, que lleva a su izquierda al acorazado «Cavour». El almirante Solari envía un mensaje al Rey de España, en el que dice que la Marina italiana saluda respetuosamente al Soberano español, Don Alfonso, contestando: «Gracias, bienvenido. Como jefe de la Marina española, y en su nombre, envío a la Marina italiana un saludo fraternal.»

El encuentro de las dos escuadras, que fué, en realidad, una grandiosa revista naval, se verificó a ochenta y cinco millas de Spezia.

Los buques marchaban a la velocidad de doce millas.

Los Reyes de España contestan a los mensajes de bienvenida

ROMA 19.—El Rey de España ha contestado al mensaje de salutación del Rey de Italia, transmitido por el acorazado «Cavour», en estos términos: «La Reina y yo agradecemos los saludos que Vuestra Majestad nos dirige, y soy fiel intérprete de los sentimientos de mi Gobierno, de la Nación española y de la Marina de España, al corresponder a su bienvenida con el cariño propio de un pueblo hermano, y me permito enviárselo un afectuoso abrazo.—Alfonso, Rey.»

Al mensaje del duque de Génova, el Rey de España contestó en el siguiente forma: «Encantados la Reina y yo que esté aquí designado para encontrarnos. Felicito a la Escuadra italiana, por su brillante modo de maniobrar. Te saluda tu sobrino, Alfonso.»

y llevan en el centro las armas de la di-

na de España.

En numerosas ventanas, además de banderas, lucen preciosos paños y tapices de Gobelinos.

Ante el Palacio de la Exposición de Bellas Artes se ha erigido una monumental tribuna, cubierta totalmente de terciopelo rojo, reservada a las familias de las autoridades.

A la entrada de la Vía Nazionale, del lado de la Piazza Vecchia y frente a la estación, se halla suspendida una inmensa corona dorada, enajada de cintas de los colores italianos y españoles.

La Piazza Esedra sigue la línea alegre de los elevados mástiles, cubiertos de laurel y los grandes ventanales y redondos pórticos que marcan el antiguo emplazamiento de las Termas de Diocleciano, lucen rojos paños con franja de oro.

La Piazza Termini y la Piazza dei Cinquecento, se hallan también brillantemente adornadas, multiplicándose las banderas y los gallardetes hasta el infinito. Es aquí donde los Soberanos españoles aparecerán inmediatamente después de salir de la estación.

A la entrada del salón destinado a los Reyes en la estación, trofeos, banderas, ramajes de laurel y flores, mezclan sus brillantes notas de color.

En el interior de la estación y principalmente ante la sala donde Sus Majestades descenderán del tren, hay también profusión de banderas y flores, y un enorme tapiz rojo se halla tendido a lo largo de todo el andén.

Todos los carruajes que circulan están engalanados con banderas, y los tranvías llevan en el trolley infinidad de banderitas.

En todas las calles y plazas que debe recorrer la comitiva regia, se ha decorado profusamente la característica arenilla amarilla del Tíber, que da a la impresión de un inmenso tapiz de oro extendido sobre calles y plazas.

Hacia las diez de la mañana, el movimiento de la muchedumbre se hace más intenso aún. Las tropas comienzan a formar formando filas a ambos lados de las calles, y la multitud empieza a apretarse en aceras y portales, desde la estación hasta la escalera de Palacio, para presenciar el desfile de la comitiva regia.

Las músicas militares que acompañan a las tropas tocan alegres marchas.

El tiempo, que por la mañana apareció nuboso, ha mejorado. El viento, duro y frío, ha disminuido también. El sol aparece en un cielo tranquilo y casi completamente limpio de nubes, contribuyendo a aumentar la magnificencia del espectáculo que ofrece hoy la Ciudad Eterna.

La llegada a Roma

ROMA 19 (Urgente).—Los Soberanos españoles han llegado felizmente a las once cincuenta de esta mañana.

La bienvenida del alcalde de Roma

ROMA 19.—He aquí las palabras de bienvenida dirigidas por el alcalde de Roma al Rey de España:

«Majestad: me cabe el alto honor de dirigiros el saludo de Roma, orgullosa de acoger hoy en sus muros a los Soberanos del grande y generoso pueblo español.

Los antiguos y sólidos lazos que unen a ambas naciones se confirman hoy con vuestra augusta presencia, y el pueblo romano, al aclamaros, expresa su sentimiento profundo y cordial.

Cuando cerca de las imperiales monumentos y las obras geniales del Renacimiento italiano, aparece con su evidencia ante Vuestra Majestad la potencia de nuestra raza, siempre rediviva, en el fuego de su eterna juventud, recuerde Vuestra Majestad que los pueblos español e italiano hermanos son y que Roma es el símbolo eterno de las comunes glorias.

En el momento que posáis vuestro pie en tierra de Roma, dignaos acoger nuestro testimonio de adhesión reverente a Vuestra Majestad y su graciosa Reina, y nuestros sentimientos de admiración sincera y afectuosa amistad hacia la muy noble nación española.»

Discurso de Su Majestad ante el Solio Pontificio

He aquí el discurso pronunciado ante el Papa durante la recepción de hoy en el Vaticano:

Santísimo Padre:

Con vivas ansias he deseado, Santísimo Padre, que llegara este instante feliz en que acompañado de la Reina, a quien poco ha concedisteis la distinción singularísima de la Rosa de Oro, había de presentar ante el Solio Pontificio el homenaje de mi sincero afecto, de mi filial veneración, al que se unen, en compenetración íntima, la Familia Real, mi Gobierno y mi pueblo.

Ya acogida que en estos momentos me dispensáis, más que bondadosa, paternal, con simpatía y esplendor nunciado, por ser el primer Monarca español que en decurso de las centurias visita al vicereyente de Dios en la tierra, conmueve hondamente mi alma, sin que acierten mis labios a encontrar frases que dignamente expresen mi fervorosa gratitud.

Estas distinciones las recibe un Soberano que juzga como su mayor timbre de honor llevar el título de católico, concedido por un antecesor vuestro a uno de mis preclaros predecesores, un Soberano que se gloria en serlo del pueblo español; de ese pueblo, que sin que ninguno le haya aventajado en grandeza, en los fastos de la humanidad, por su adhesión nunca entibada a la Santa Sede, es el primero en los anales de la Iglesia Católica.

Circula a torrentes, Santísimo Padre, por la Historia española la savia de la fe; si la Cruz de Cristo dejara de sombrear nuestro territorio nacional, España dejaría de ser España.

La predicación del Apóstol Santiago y la Aparición de la Virgen en el Pilar de Zaragoza, hacen ya de mi pueblo el predilecto de la Providencia; la fusión de todas las razas despararradas por el solar hispano bajo el cetro de Recaredo, teñido en la sangre de un mártir, augura ya la misión que desempeñará mi pueblo en la Historia; la de ser el soldado de la Religión, la de ser al defensor indefectible de la Iglesia Católica.

Por eso, cuando los sectarios de Mahoma se derraman por nuestra Península, en batallas de gigantes, en continuo padecido de siete siglos, nuestros padres sirven de dique a aquel turbión de barbarie que amenazaba a Europa, y con Europa a la Iglesia de Jesucristo, arrojando de nuevos a los hijos del Islam a sus desiertos africanos. Y no satisfechos todavía con haber realizado «sólus» la Reconquista, la Cruzada de Occidente, nuestros guerreros cierran con broche de oro las Cruzadas orientales, sepultando en las aguas de Lepanto, allí donde flotan unidas las banderas del Pontificado con las banderas españolas, la Media Luna, que amenazaba convertir el Mediterráneo en un lago musulmán. Y en defensa de la Religión contra los sectarios de Lutero, corren nuestros Tercios a las dunas de Flandes y a las orillas del Elba, como antes contra los árabes habían ido a Alarcos, y a las Navas, y al Salado, y a Granada, aquellos caballeros de epopeya, corderos al tañido de la campana que llama a la oración, leones al sonido del clarín que convoca a la pelea, que constituyen las Ordenes religiosas militares de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa, cuyas veneras, como gram maestres, por delegación apostólica, ostentan con ufania sobre mi pecho, como escapulario de mis creencias, como pregón de mi arraigada fe.

Rehecha la unidad nacional bajo los augustos Monarcas católicos Fernando e Isabel, Dios confía a España la misión de completar con sus descubrimientos la geografía del orbe; y las carabelas de Colón, en cuyos mástiles ondea la enseña española, surcan mares desconocidos y hacen surgir de entre las ondas el continente americano; y un navío aprisiona por vez primera con estela de espuma, que es estela de gloria, al planeta, navío que sale de puertos españoles y por piloto lleva al legendario Elcano. Y para gloria de la Religión y grandeza de la Patria, nuestras Universidades con sus enseñanzas, y nuestros artistas con su genio, y nuestros Códigos con sus cristianas disposiciones, y nuestros mártires con su sangre, y nuestros misioneros, llevando el Evangelio a las más apartadas latitudes, y nuestros teólogos, asombró en Trento por su ciencia, y nuestros místicos haciendo hablar a nuestro idioma el lenguaje de los ángeles, y nuestro pueblo con sus costumbres y sus tradiciones de bondad y rumbante secular, están pregonando a través de los siglos, que todos los ideales, todas las grandezas, todas las glorias de España han brotado de la tierra bendita, integrada a la vez por el patriotismo y por la Religión; porque nuestros soldados y nuestros misioneros, y nuestros descubridores, y nuestros navegantes, y nuestros Reyes, tan numerosos que superan a las arenas del desierto, tan esclarecidos que han dejado un reguero de luz en los anales de la humanidad, jamás enarbolaron la bandera de España sin que estuviera rematada por la Cruz, y al descubrir el Nuevo Mundo y crear veinte naciones en el continente americano, en el pecho de aquellas naciones encendieron la fe de Cristo, aun antes de poner en sus labios la gallarda lengua de Cervantes.

No se ha entibado la fe de mi pueblo, Santo Padre; no se ha disminuido ni un ápice, la que desde mi niñez, fruto de las maternas enseñanzas, arde en mi corazón; pregónandole está la Consagración, que en el Cerro de los Angeles, con aplauso de todos mis súbditos y la presencia de mi Gobierno, hice de España al Corazón Sacratísimo de Jesús.

Al llegar hoy ante vos, Santísimo Padre, a rendirle el testimonio de mi inquebrantable adhesión, intérprete de los anhelos de mi pueblo todo, vivamente deseo que esta visita sea piedra miliaria desde la cual se acentúe, si posible fuera, el amor de España para con la Sede Apostólica, la bondad de la Sede Apostólica para con España, a Vuestra Santidad acudo para que con sus exhortaciones, de autoridad indiscutible y siempre acatadas por los católicos españoles, se logre, dentro del justo amor de cada uno a su religión respectiva, el bien común de todas las religiones, fundadas en unidad suprema de la madre España; ante vos he de hacer también memoria de los títulos y privilegios que por sus servicios a la Iglesia recibieron de la Santa Sede mis predecesores en tierras de infieles, especialmente en aquella comarca donde se cumplió la Redención del hombre y nació y murió Nuestro Señor Jesucristo; y no he de omitir tampoco la satisfacción efusiva que contemplaría, formando en la Guardia Noble de Vuestra Santidad a caballeros españoles, nobles entre los nobles, fieles entre los fieles; ni con qué gratitud me enorgulleciera, si, cuando surjan intereses encontrados entre las naciones ningún pueblo aventajara en la predicación de la Sede Apostólica al pueblo español; ni cómo había de agradecer que se extremara,

La Bandera Mercantil SASTRERIA MILITAR VALENTIN FERRER (Sucesor de DIEGO LEO) 2, MAGDALENA, 2.-APARTADO 546.-TELEFONO 45-65 M.-MADRID Especialidad en uniformes para la Guardia civil y Carabineros.-Ventas a plazos y al contado

JABON CATARINEU Aravaca-Puencarral (MADRID) Es el más apreciado por su pureza, el más económico por su duración y el más higiénico, porque está elaborado exclusivamente con aceite puro de oliva. PIDASE EN TODAS PARTES. Fabricantes: Hijos de Catarineu y C.ª (S. en C.) ARAVACA (MADRID)

PIDA usted una caja surtida con excelentes Vinos y Coñac en 62 pesetas, franco de portes A. ALADRO.-Jerez de la Frontera

si todavía pudiera extremarse, la benevolencia de la Santa Sede en la designación de cargos y personas hecha por el Regio Patronato, deseo del bien de la Patria, pero promovedor celosísimo también del honor de la Iglesia española. Y como ruego, donde pongo mi corazón y con el cual creo recoger los anhelos todos de la raza, a impetrar de atrevo a Vuestra Santidad que el mundo americano que forma casi un tercio de los católicos del orbe, tuviera representación más numerosa en el Sacro Colegio; petición que hago, Santísimo Padre, en este lugar, uno de los más augustos de la tierra, para proclamar la aspiración veheméntísima de España de fundirse en un apretado abrazo de cariño con las que antes fueron sus colonias del Nuevo Mundo, para que unidos los españoles todos, los de allende, y los de aquende el Océano, la raza hispano-americana llegue al cenit de la grandeza que en el mundo le corresponde, por haber sido la propulsora de los más altos ideales de la humanidad y por haber cobijado todas sus glorias bajo los brazos redentores de la Cruz.

Y al desear, Santísimo Padre, y mientras sedis el piloto de la nave de San Pedro, la Paz, hija del Cielo, reine en la tierra, y desaparezcan los obstáculos que la política, la herejía y la incredulidad han opuesto al avance triunfal de nuestra Religión, y se dilatan las jerarquías eclesiásticas por toda la redondez del planeta, y en el mundo no haya sino un sólo rebaño y un pastor sólo; al pedir con todo rendimiento, como os pido, vuestra bendición paternal para España, mi Real Familia y el valiente Ejército que en Africa lucha por implantar la justicia y la civilización, solemnemente os prometemos, Santo Padre, que si un día, en cumplimiento de la divisa que según San Malaquías corresponde a vuestro pontificado—«fides intrepida»—la fe exigiera de los católicos los mayores sacrificios, no regatearían los españoles ninguna clase de sacrificios; y si en defensa de la fe perseguida, nuevo Urbano II, levantarais una Cruzada contra los enemigos de nuestra sacrosanta Religión, España y su Rey, fidelísimos a vuestros mandatos, jamás desertarían del puesto de honor que pertenecen.

No tienen derecho a ingreso: Los que hayan cumplido treinta y cinco años, y si estuvieran anotados, serán eliminados de la escala al cumplirlas. Exceptuándose los licenciados del Cuerpo que no sean por rescisión del compromiso, que podrán continuar anotados hasta cumplir los cuarenta y siete años.

SUCESOS

Las bravías Soledad Martínez Rodríguez, de treinta y seis años, domiciliada en Amparo, 43 y 45, por asuntos de vecindad, acometió a Mercedes Herencia Crespo, de igual edad, causándole diversas erosiones.

Atropello Antonio Safo Martínez, de trece años, fué atropellado ayer en la Avenida de Pi y Margall por el automóvil 2.760-M-S. P. que conducía Emiliano Fuentes Hernández.

Asistido el herido en la Casa de Socorro, se le apreciaron lesiones graves.

Conato de incendio En la tienda de tejidos de la calle Montero, núm. 36, se produjo ayer un conato de incendio, por quemarse dos cajones vacíos, y que pudo ser sofocado rápidamente.

Un hombre gravemente herido Cuando pasaba montado en bicicleta, por el paseo Imperial, Bernardo Alonso Vizaino, de treinta y nueve años, obrero del ferrocarril de Madrid, Zaragoza y Alicante, fué acometido por Demetrio Peluz de Méndez, de diez y nueve años, que le causó una herida de pronóstico muy grave, de la que fué asistido en la Casa de Socorro del distrito.

El autor, aunque desapareció en los primeros momentos, se presentó más tarde a las autoridades.

Una joven, al tratar de apearse de un tranvía en marcha, es arrollada por el remolque

Esta mañana, en la parada de los

Infantería.—Escala general, 3.153; pendientes de anotación, 36; escala condicional, 1.011; pendientes de anotación, seis.

Caballería.—Escala general, 656; pendientes de anotación, 16; escala condicional, 748; pendientes de anotación, seis.

Dentro de cada escala general y Armada existen los distintos grupos y órdenes de preferencia antes mencionados, con arreglo a las circunstancias y méritos personales de los aspirantes.

Marruecos

El parte oficial

«Zona oriental.—Jefe sector Tizzi-Azza, a requerimiento jefe posición Tizzi-Alma, autorizó poner emboscada en camino cubierto que une dicha posición con la de Príncipe, por notarse todas las noches presencia enemigo, retirando una hora más tarde, sin novedad, dejando puesto vigilancia en dicho camino. Este puesto fué atacado violentamente poco después por enemigo numeroso, saliendo a reforzar el puesto teniente Legión José Melino con diez legionarios, persiguiendo enemigo hasta bocamina y batiendo su interior con granadas de mano.

Reforzado enemigo, se inició retirada; hubo que lamentar siguientes bajas: muertos, legionarios José Reiche y Emilio Fernández Egulegni; heridos, sargento Tercio Pedro Peralta; legionarios Ernesto Alemán, Narciso Melchor y Joaquín Cruz. Jefe sector me da cuenta del buen espíritu y acometida de las tropas, que tuvo que combatir con enemigo superior. Bajas fueron ya evacuadas a Tafersit.

Felicitó a comandante general para que lo haga a fuerzas Tercio por actuación en este combate.

Zona occidental.—Sin novedad.»

Un mausoleo en Nador.—El coronel Araujo, enfermo.—El coronel Morales. ¿Abd-el-Krim, herido?

MELILLA 18.—En breve se inaugurará en Nador el mausoleo construido por la Junta de servicios locales, donde serán inhumados los restos de los vecinos y soldados de la guarnición del poblado muertos durante los sucesos de julio.

En el fuerte de María Cristina se halla enfermo el coronel Araujo.

Ha marchado a Dar Drius el coronel del regimiento de Ceriñola Sr. Morales para hacerse cargo del mando de la línea izquierda de vanguardia.

Circula aquí con insistencia el rumor de que Abd-el-Krim se halla herido de gravedad. Se añade que al salir de su casa Abd-el-Krim, uno de los guardianes le hizo un disparo, y que le penetró el proyectil en el pecho.

El enemigo, cañoneado.—Posiciones atacadas.—El cadáver del alférez Toll.

MELILLA 18.—El enemigo, que aún continuaba oculto en las barrancas próximas a Tizzi-Azza, fué cañoneado por la batería de Loma Roja. El cañón de los rebeldes hizo dos disparos contra Tizzi-Azza, sin consecuencias. También fué hostilizada la posición de Taurada.

Ha sido traído a la plaza el cadáver del alférez de Regulares Sr. Toll.

Los que mueren

En el mes último han fallecido los siguientes jefes y oficiales:

Estado Mayor.—Capitán D. Santiago de Neira Franco.

Infantería.—Coronel (S. R.) D. Alberto Valls Mesa, tenientes coroneles D. Antonio Crehuet del Amo y D. Antonio Pastor Cano; capitanes D. Arturo Revuelta Fernández y D. Jacinto Pérez Tajuco; alférez D. José Aranda Mata; capitán (E. R.) D. José Alsinia Roca.

Artillería.—Coronel D. Mario Fina y Bonet y comandante D. Bonifacio Guillén Ortega.

Carabineros.—Teniente (E. R.) D. Angel Peña Navarro.

Inválidos.—Capitán D. Carlos Climent Villanueva, alférezes D. Pedro Calvo Balbuena y D. José Gómez Gómez.

Jurídico.—Teniente auditor tercera D. Emilio Segner Caravaca.

Intendencia.—Teniente coronel don Antonio Abellán López y teniente D. Laureano Juste de Santiago.

Oficinas militares.—Oficial primero D. Luis Peray Peray.

Don Jacinto Octavio Picón

Esta madrugada ha fallecido en Madrid el ilustre novelista, académico y bibliotecario de la Real Academia Española, D. Jacinto Octavio Picón.

La muerte ha producido general sentimiento, pues aparte de su valor literario, por la sencillez de su trato y sus bondades, se había hecho acreedor de generales simpatías.

Don Jacinto Octavio Picón nació en Madrid en 1853. Tenía, pues, setenta años.

En su educación ejercieron gran influencia las ideas liberales, que al cabo produjeron la revolución del 68.

Individuo de una familia que ha dado ilustres nombres a la literatura, hizo sus estudios en la Facultad de Derecho, continuando con gloria aquella tradición.

Colaboró Picón en numerosas revistas y periódicos, comenzando en 1877 la pu-

blicación de obras, revelando desde las primeras publicaciones méritos extraordinarios.

Sobre la Exposición Universal envió desde París crónicas a «El Imparcial», que merecieron grandes elogios.

Su primera novela fué «Lázaro», y a esta siguió «La hijastra del amor», y «Juan Vulgato». «Le Temps» insertó la segunda de estas novelas, pues fueron traducidas al francés.

Luego siguió la publicación de numerosas obras, todas de méritos singulares, que acrecentaron su fama de novelista y crítico contemporáneo.

En política intervino, pero sin una gran actividad. Fué elegido diputado republicano por Madrid en aquellas Cortes en que el republicanismo obtuvo un gran triunfo, venciendo su nombre unido al de Costa, Constantino Rodríguez, Llano Persi y Estévez.

Después permaneció alejado del campo político y de él seguía retirado y consagrado a la literatura. Como ya decimos, era académico de la Española, que le eligió bibliotecario.

Descanse en paz, y reciba su familia la expresión de nuestro sincero pesar.

LA BOLSA

Día 19

4 por 100 Interior

Table with 2 columns: Serie (F, E, D, C, B, A, G y H) and Price (70.10, 70.15, 70.10, 70.10, 70.10, 70.30, 70.50, 00.20)

4 por 100 Exterior

Table with 2 columns: Serie (F, E, D, C, B, A, G y H) and Price (84.50, 00.00, 85.00, 00.00, 85.75, 85.75, 00.00)

4 por 100 Amortizable

Table with 2 columns: Serie (E, D, C, B, A) and Price (00.00, 88.00, 88.00, 88.00, 88.00)

5 por 100 Amortizable antiguo

Table with 2 columns: Serie (F, E, D, C, B, A) and Price (94.25, 94.25, 94.25, 95.00, 95.00, 95.10)

5 por 100 Amortizable 1917

Table with 2 columns: Serie (F, E, D, C, B, A) and Price (94.25, 00.00, 94.25, 94.50, 94.50, 94.50)

Cédulas Hipotecarias

Table with 2 columns: Tipo (4 por 100, 5 por 100, 6 por 100) and Price (89.75, 99.10, 109.75)

Valores municipales

Table with 2 columns: Tipo (Empréstito 1868, Interior 5 por 100, Ensanche 4,5 por 100, Obras 4,5, V. M. 1914, V. M. 1918, V. M. 1923) and Price (00.00, 99.10, 00.00, 00.00, 00.00, 00.00)

Acciones

Table with 2 columns: Tipo (Banco de España, Banco Hipotecario, Banco Hispano-Americano, Banco Español de Crédito, Banco Central, Banco Español Río Plata, Tabacos, Explosivos, Azucareras preferentes, Azucareras ordinarias, Altos Hornos Vizcaya, Duro Felguera, M. Z. A., Norte de España, Metro, Tranvías) and Price (567.00, 258.00, 000.00, 153.00, 112.00, 198.00, 238.00, 00.00, 83.50, 33.00, 000.00, 48.25, 289.00, 000.00, 204.00, 84.00)

Moneda extranjera

Table with 2 columns: Tipo (Francos, Libras esterlinas, Francos suizos, Liras, Dólares, Francos belgas, Escudos portugueses, Pesos argentinos, Florines) and Price (40.80, 33.12, 134.75, 33.25, 7.75, 35.25, 00.30, 02.41, 02.93)

BOLSA DE BARCELONA

Interior, 70; Exterior, 84,30; Amortizable 5 por 100, 94,60; Nortes, 295,50; Alicantes, 288,50; Orensos, 14,40; francos, 40,75; libras, 33,22.

BOLSA DE BILBAO

Altos Hornos, 114; Explosivos, 345; Resinera, 270; Banco de Bilbao, 17,05; Banco Vizcaya, 13,65; Sota, 11,80; Bachi, 385; H. Ibérica, 380.

Biblioteca "Calpe"

En la serie de la "Colección Universal" de CALPE, aparecen obras importantes, como "El tratado de la naturaleza humana", de David Hume (tomo II); una encantadora narración escocesa de Carlos Noddy, titulada "Trilby" o "El duendecillo de Argán"; la hermosa novela de Balzac titulada "El coronel Chabert"; otra novela, la famosa "Tina", conceptuada como la más sabada de las de Herman Bang, el insigne escritor danés; y otra del ruso Nicolas Gogol, "Taráz Bulba", de las más notables salidas de la misma pluma.

La cuestión de las reparaciones y las relaciones francobritánicas

Una nota oficiosa de la Agencia Reuter LONDRES 19.—La Agencia Reuter ha publicado una nota, que se considera oficiosa, y en la que se dice lo siguiente:

«Aun cuando se han producido entre Francia e Inglaterra hondas divergencias de criterio, no son insuperables, creyéndose que podrá llegarse a un acuerdo, después de consultar los embajadores de ambas potencias con sus respectivos Gobiernos. Sin embargo, no cabe duda que la situación es difícil.»

A pesar de la reserva que se guarda, cabe suponer que la Gran Bretaña considera que una nueva ocupación no es de desear, aun cuando en Londres se hacen cargo de la necesidad de adoptar medidas, que, si, posible fuera, deberían ser concertadas en común.»

Un discurso de Poincaré.—«El Tratado ha dicho el presidente francés— será ejecutado de buen o mal grado.»

PARIS 19.—En el banquete anual que ha celebrado hoy el Comité Republicano del Comercio, la Industria y la Agricultura, el señor Poincaré, que lo presidia, ha pronunciado un discurso en el que, al tratar de la cuestión de las reparaciones y de la capacidad de pago del Imperio alemán, ha dicho lo siguiente:

«No están los últimos acontecimientos para inclinarnos a ser débiles con Alemania ni para hacernos experimentar sentimiento alguno por haber ocupado el Ruhr. Por el contrario, debemos congratularnos por tener hoy bajo nuestra custodia y guardia la principal cuenca minera alemana y las grandes fábricas de armas de los que fueron enemigos nuestros y que están actualmente entregados en un todo a las pasiones nacionalistas y alienan ocultos propósitos de revancha.»

Os afirmo una cosa, y es que no toleraremos que ni la una ni la otra queden comprometidas. Ha pasado la hora de las concesiones. El Tratado será ejecutado de buen o mal grado. Dejar a Alemania tiempo y medios para prepararse a una nueva agresión contra Francia fuera un crimen contra la posteridad, crimen que no hemos de cometer.»

Un discurso de Mussolini sobre las reparaciones.—Conclusiones que propuso ROMA 19.—El jefe del Gobierno

italiano, en el Senado, se ocupa de la política internacional declarando acerca de las reparaciones que la solución podrá concretarse en las siguientes conclusiones:

Primera. Reducir a una cifra razonable la deuda alemana, y, por consiguiente, reducir en proporción las deudas interaliadas.

Segunda. Concesión a Alemania de una moratoria suficiente, excepto para las reparaciones en naturaleza.

Tercera. Toma de prendas y garantías. (El Gobierno alemán se encuentra dispuesto a darlas.)

Cuarta. Evacuación del Ruhr, después de haber obtenido esas prendas y garantías.

Quinta. Ninguna intervención en los asuntos interiores de Alemania; pero apoyo moral y político al Gobierno que restablezca en el Imperio el orden y encamine a Alemania hacia su saneamiento financiero; y

Sexta. Ningún cambio territorial.

Como lo estaba hace un año, Italia está hoy dispuesta a marchar en esta dirección y a adherirse a todas las tentativas que se realicen en ese sentido.

La solución propuesta por nosotros terminó diciendo— se encuentra en la línea de equilibrio de los intereses opuestos, y responde de esta manera al superior interés de la justicia.

Comentarios al discurso de Mussolini BERLIN 19.—La Prensa alemana hace resaltar ante todo los siguientes puntos del discurso pronunciado ayer por Mussolini en el Senado:

La unidad de criterio de Italia con Inglaterra respecto a que el Kronprinz no debe ser nuevamente expulsado y que no debe amenazarse con la ocupación de nuevos territorios alemanes, así como también en la petición de Italia de que se evacúe la cuenca del Ruhr, que se rebaje la suma de las reparaciones y que se conceda una moratoria a Alemania. Además, el que Italia ha prometido al Gobierno alemán su apoyo para solucionar el gran problema.

Los diarios alemanes hacen resaltar con satisfacción que Mussolini hizo constar, bajo grandes aplausos del Senado, que el pueblo alemán no podrá ser aniquilado.

Alianza rusoalemanajaponesa?

MOSCU 19.—La Prensa rusa habla estos días de la posibilidad de una alianza ofensiva y defensiva entre Rusia, Alemania y Japón. Según unos, la iniciativa se debe a Joffe, enviado de los Soviets en Tokio, y, según otros, entre ellos el órgano del Gobierno ruso, «Isvestia», la idea ha partido del mismo Japón. La «Investia» añade:

«Al Japón le conviene dar los primeros pasos para llegar a las buenas relaciones y asegurar la paz en el Pacífico.»

La actuación del Directorio militar

Las visitas del sábado en la Presidencia

Día de recepción de Comisiones, el sábado, acudieron a la Presidencia un buen número de las mismas, para entrevistarse con el marqués de Magaz.

La primera que recibió el general fue la de la Cámara de la Propiedad Urbana de Madrid, con su presidente, el conde de Casal, y el ex diputado Sr. Alvarez Arranz.

Manifestaron éstos al salir que habían dado cuenta al presidente del resultado de la Conferencia internacional de la Edificación, celebrada recientemente en París. Después le expusieron extensamente un proyecto relacionado con el problema de las fianzas.

A juicio de la Cámara, podría constituirse un organismo bancario que administrase el importe de las fianzas, dedicándolo preferentemente al mejoramiento de construcciones y saneamiento de viviendas, y hasta podría llegarse al fomento de la construcción de casas baratas.

El general Magaz prometió que haría entrega de esta ponencia al general encargado de tales cuestiones.

La minoría maurista de la Diputación hace entrega de un proyecto

La representación de la minoría maurista de la Diputación provincial de Madrid hizo entrega al general Magaz de un anteproyecto de estatuto sobre la organización provincial, inspirada en el proyecto de ley de Administración local, presentado por el Sr. Maura en el Parlamento en 1907.

La Exposición del Mueble.—Los ayudantes de Minas

La Junta organizadora de la expedición a la Exposición del Mueble, de Barcelona, presidida por el Sr. Vinardell, conferenció con el coronel Nouvilas acerca de algunos extremos relacionados con dicho viaje.

La Federación de ayudantes facultativos de Minas y fábricas metalúrgicas de España, integrada por las Asociaciones de Almadén, Asturias, Cartagena, Bilbao, Huelva, Linares y Vera, en representación de sus 4.000 compañeros, ha entregado al Directorio militar una Exposición, acompañada de datos estadísticos.

Los maquinistas del Norte.—Los aparejadores

Una Comisión de maquinistas y fogoneros de la Compañía del Norte visitó al Sr. Mayandía, para encarecerle que interceda cerca de la Empresa, a fin de que ésta acceda a las demandas de mejora que tienen reiteradamente formuladas.

El espíritu de restricción que predomina en las Empresas ha sido el principal obstáculo con que han tropezado estos obreros, los cuales solicitan el abono de horas extraordinarias, igualdad en el sistema de cobranza de primas por ahorro de carbón y mejoramiento de la calidad del combustible, pues el que se emplea actualmente, al evaporizarse, deja sedimentos betuminosos y residuos que ensucian las calderas y dificultan la locomoción. También adolecen de grandes deficiencias casi todos los elementos de transporte, por lo cual se hace más penosa la labor de los recurrentes.

Otra de las mejoras que solicitan es la de las indemnizaciones de viaje, que actualmente están limitadas a 20 céntimos por hora a los maquinistas y 18 a los fogoneros.

La representación de los aparejadores de Obras públicas titulados expuso al marqués de Magaz la difícil situación de esta clase, que, después de haber obtenido un título profesional, de muy poco o nada les sirve, pues frecuentemente se prescinde de sus servicios, aun en las construcciones de carácter oficial. Solicitan que se legisle en sentido favorable al mejoramiento de la clase, y se combatiera el intrusismo que anula su profesión técnica.

El Estado puede, a su juicio, dar colocación a gran número de aparejadores, obligando en los contratos de obras a que se les confie la dirección de trabajos adecuados a sus conocimientos y aptitudes. Los acreedores de la Ciudad Lineal.

Los opositores al Cuerpo de Policía

En representación de 15.000 acreedores de la Ciudad Lineal, una Comisión visitó anoche al presidente, para rogarle que se active el expediente de suspensión de pagos, cuya tramitación está paralizada desde hace largo tiempo, con detrimento de los intereses de los recurrentes.

Un grupo de opositores al Cuerpo de Vigilancia de menor edad a la exigida para el ingreso rogó anoche al presidente que se le permita tomar parte en las oposiciones, sin perjuicio de que, si son aprobados, se les reserve la plaza hasta que alcancen la edad reglamentaria.

Pidiendo comunicaciones.—Los radiotelegrafistas

Un grupo de vecinos de los pueblos de la sierra de Albarracín, Griegos, Guillar del Cabo y Gualaviar, expuso al presidente la difícil situación en que se encuentran aislados por falta de comunicación con el resto de la provincia, dándose el caso de que la correspondencia le Madrid tarde en llegar ocho y nueve días.

Estas dificultades podrían obviarse mediante la construcción de una carretera, que no excedería de 30 kilómetros.

Varios oficiales radiotelegrafistas solicitaron del Directorio, mediante un escrito, que se les confían todos los servicios de telegrafía sin hilos, para lo cual están perfectamente capacitados, y han demostrado su suficiencia obteniendo un título profesional en la Escuela de Telegrafía.

Igualmente demandan la protección del Estado para que las Empresas navieras subvencionadas utilicen sus servicios.

En suma, que su título tenga una eficiencia, de que hoy carece.

DISPOSICIONES DE LA «GACETA»

Don Melquíades Alvarez no vuelve a su cátedra de Oviedo

La «Gaceta» de ayer publicó una comunicación del Ministerio de Instrucción pública que dice así:

«Accediendo a lo solicitado por don Melquíades Alvarez y González, catedrático numerario de la Facultad de Derecho de la Universidad de Oviedo,

Su Majestad el Rey (q. D. g.) se ha servido disponer que pase a la situación de excedencia, en la forma que determina la ley de 27 de julio de 1918.

Madrid, 16 de noviembre de 1923.—El jefe encargado del despacho, Pérez G. Nieva.»

Los penados de correccional

La «Gaceta» de ayer también publicó un Real decreto sobre traslado de los penados, cuya parte dispositiva es la siguiente:

«Artículo primero. Los sentenciados a prisión correccional, que en la actualidad

se hallen en las prisiones provinciales, serán transferidos a las centrales destinadas a la extinción de la pena de presidio correccional.

Artículo segundo. En lo sucesivo se destinarán a las referidas prisiones centrales los que sean sentenciados a dicha pena de prisión correccional.

Artículo tercero. Se exceptúan de lo dispuesto en los precedentes artículos los que por ser menores de edad hayan de cumplir su pena en la Escuela Industrial de Alcalá de Henares; los que por la misma razón de edad y por la de condena deberán destinarse, al Reformatorio de Ocaña; los sexagenarios, que seguirán destinándose a la prisión-asilo de San Fernando, y los que caigan en demencia, al Manicomio judicial del Fuerte de Santa María.

Artículo cuarto. Quedan derogadas las disposiciones que se opongan al presente decreto, y para su exacta aplicación el Ministerio de Gracia y Justicia dictará lo que sea necesario.

Dado en Palacio, a 15 de noviembre de 1923.—ALFONSO.—El presidente del Directorio militar, Miguel Primo de Rivera y Orbaneja.»

CASA REAL

Hoy ha vestido la Corte de media gala, con motivo de celebrar su fiesta onomástica la Infanta Doña Isabel. Su Alteza recibió esta mañana la visita de la Reina Doña María Cristina, y de todas las personas de la real familia que se encuentran en Madrid, que acudieron a felicitarla. También la felicitó, en nombre del Directorio, el contraalmirante Magaz.

Por el palacio de la calle de Quintana han desfilado, durante todo el día, muchísimas personas, firmando en el álbum.

También hoy ha celebrado su fiesta onomástica la Infanta Isabel Alfonso, hija de Don Carlos. Con tal motivo se han dirigido a Sevilla, donde se encuentra, muchos telegramas de felicitación.

JEREZ "PRINCIPE DE ASTURIAS"

A. ALADRO.—JEREZ

ECOS DE SOCIEDAD

Para principios del próximo año se celebrará la boda de la señorita María del Carmen Mercader, perteneciente a distinguida familia barcelonesa, con don Ignacio Pascual y Pons, primogénito de la marquesa de Villota.

Ultimamente han regresado: de Pravia, la condesa de Revillagigedo; de Fuenterabía, la señora viuda de Soriano, y de París, el marqués de Casa Dalp.

Las señoritas Sofía y Ana María Escrivá de Román, hijas de los marqueses de Argelita, se encuentran en Barcelona, donde pasarán una temporada con sus hermanos los señores de La Llave.

Con toda felicidad ha dado a luz una hermosa niña la distinguida señora doña Angela Luque y Maldonado, marquesa de Luque.

Madre e hija se encuentran en perfecto estado de salud.

Tribunales

Al autor del crimen de la calle de Galileo le ha sido impuesta la pena de muerte

El Tribunal de Derecho de la Sección primera de esta Audiencia ha dictado ya sentencia en la causa vista el viernes por asesinato contra Paulino Moreda, que el 20 de noviembre del año pasado produjo la muerte a su novia, Inés Calvete, en el domicilio de ésta, calle de Galileo, número 28.

La sentencia, de acuerdo con la petición fiscal, ha estimado el hecho constitutivo de un delito de asesinato, cualificado por la alevosía y con la circunstancia agravante de haberse realizado en la morada de la ofendida, y, en consecuencia, le ha sido impuesta a Paulino Moreda la pena de muerte.

Proveedor de la Cooperativa

del Ministerio de la Guerra

Todos los pedidos al depositario

M. Alvarez Garcillán, Madera Baja, 3. Apartado 329.—MADRID

Un Consejo de guerra

Ayer mañana se vió en el Consejo Supremo de Guerra y Marina la causa instruida en Melilla y fallada en Consejo de generales de aquella plaza contra el teniente D. José María Piaya Robollón, del regimiento de Melilla.

Presidía la Sala el vicealmirante Sr. Enriquez, y la formaban los señores generales de división Sres. Bellod, Ayala y Viñe, que actuó de ponente. Como consejeros togados, los Sres. Mille y Daroca. De relator actuó el auditor de brigada Sr. Cabezas, y de fiscal, el segundo fiscal militar general Villegas.

Defendió el procesado el comandante de Infantería Sr. Matilla.

El fiscal, en su escrito de conclusiones, coincide con el comandante general de Melilla y su auditor, y entiende la existencia de los dos delitos: el de negligencia y el definido en el artículo 297, contra el honor, y pide para el procesado la pena de doce años.

El defensor, Sr. Matilla, en su bien escrito informe, pide la absolución de su patrocinado, fundándose en que, realmente el acusado se encontraba enfermo, según la declaración del comandante médico Sr. Herranz, y el día 22, ante la gravedad de las noticias que llegaban a Melilla, sobreponiéndose a la enfermedad, y en un exceso de celo, pide que sean utilizados sus servicios, y si no se incorporó a la posición donde estaba destacado fue por las enormes dificultades que para ello había.

Terminada la lectura de la defensa, rectificaron verbalmente ambas partes, y la causa quedó para sentencia.

La cuestión de Tánger

El acuerdo entre Italia, Francia y España

ROMA 19.—Según informes de París, Poincaré anunció ayer en la Cámara de los Diputados que pronto daría a conocer el acuerdo entre España, Italia y Francia sobre la cuestión de Tánger.

La campaña electoral en Inglaterra

LONDRES 19.—Los liberales han comenzado ya su campaña electoral.

Los señores Churchill y Lloyd George han pronunciado sendos discursos en Manchester, y el primer ministro señor Baldwin ha hablado en Bewdley.

Casas recomendadas

VESTUARIOS

Hijos de RIU Y ROMANILLO.— Proveedores de la Cooperativa del Ministerio de la Guerra.

Madrid: Plaza España, núm. 6.

Barcelona: Méndez Núñez, núm. 7.

Burgos: Victoria, núm. 18.

NOVEDADES LITERARIAS

Léelas usted por 2,50 al mes en la Biblioteca circulante GALAN.—Fernando VI, núm. 21. Librería.

RELOJES

SUCESORES DE THIERRY, Fuencarral, 59, Madrid.—Inmenso surtido en relojes de todas clases y marcas. Facilitados para el pago.

PISTOLAS

LA PISTOLA STAR es el arma preferida por el Ejército. Representante: M. ALVAREZ GARCILLÁN, Madera Baja, 3.—Madrid.

LA FOTO-ELECTRICA

JUAN RUIZ ARIAS

10, Fuencarral, 10

MADRID

Ampliaciones, reproducciones, pinturas,

y toda clase de retratos.

Se retrata de día y de noche.

Kilométricos y carnets en el acto.

Se admiten trabajos para provincias

A los señores suscriptores de Ejército y Armada se les hace el 25 por 100 de rebaja en los precios.

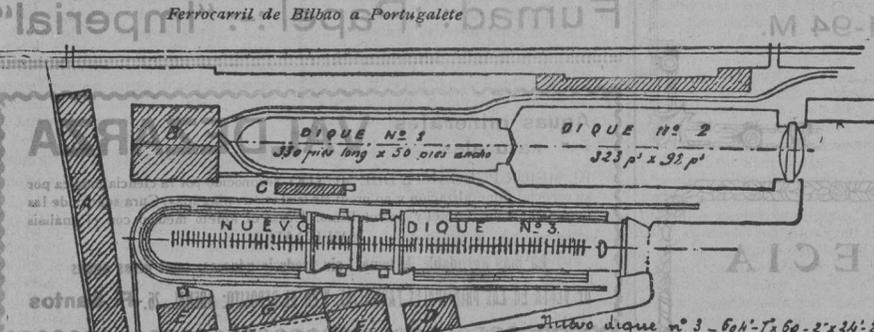
Compañía Euskalduna de CONSTRUCCION y REPARACION de BUQUES

DIRECCION TELEGRAFICA: "EUSKALDUNA" BILBAO TELEFONO 512

Grandes talleres de ajuste, calderería, fundición, forja y carpintería

Diques y talleres de la Compañía Euskalduna de Construcción y Reparación de Buques.

Ferrocarril de Bilbao a Portugalete



Antes dique nº 3 - 604' x 60' - 2' x 26' 2" A - Talleres de ajuste y forja. B - Talleres de calderería. C - Fundición. D - Carpintería y modelos. E - Máquinas y bombas para achiques. F - Almacén y oficinas. G - Hornos de recalentar.

El mayor dique particular de la bahía de Vizcaya.

Tres diques secos que pueden acomodar al mismo tiempo cinco buques de 300 pies ingleses.

Las dimensiones de estos diques son las siguientes:

Núm. 1.—330 pies largo por 50 pies ancho.

Núm. 2.—323 pies largo por 32 pies ancho.

Núm. 3.—604 pies 7 pulgadas largo por 60 pies 2 pulgadas ancho por 24 pies 2 pulgadas de calado.

Se encarga de toda clase de reparaciones de buques, lo mismo de casco que de máquina, así como de la limpieza y pintura de sus fondos.

Construcción de buques mercantes de cualquier tamaño, y de embarcaciones de recreo y regatas.

Lleva construidos 32 buques hasta de 10.000 toneladas.

Especialidad en la construcción de material para el servicio de puerto (dragas, gánguiles, remolcadores, etc.)

La correspondencia al director de los talleres y diques

En virtud de la ley de Comunicaciones marítimas, la Compañía Euskalduna se encuentra en condiciones de poder ofrecer grandes ventajas de precios sobre los constructores extranjeros a los armadores nacionales.

Carabineros

DISPOSICIONES OFICIALES

Al subsecretario del Ministerio de la Guerra, participando haber cursado al Consejo Supremo propuesta de retiro formulada a favor del teniente D. Manuel Rodríguez Sánchez.

Al jefe de Cáceres, concediendo prórroga de incorporación a Lugo hasta fin del mes actual, al teniente D. Juan Sánchez.

Al jefe de Pontevedra, remitiendo a informe instancia documentada de la viuda del capitán D. Alfonso Osse, que solicita ingreso en el Colegio de Alfonso XIII de un hijo suyo.

Al jefe de la Comandancia de Barcelona, autorizando para dispensar unas divergencias que se observan en los adjuntos documentos a efectos de humanitaria del carabiniere Antonio Gallego.

Al coronel director de los Colegios del Cuerpo, remitiendo a informe instancia en que se solicita la salida a Comandancia del carabiniere joven Miguel García.

Al capitán general de la octava región, anotando para su ingreso al aspirante Francisco Nieto.

Al jefe de la Comandancia de Cádiz, desestimando instancia del carabiniere D. Fernando Arrabal, en súplica de destino a los Colegios.

Al capitán general de la segunda región, resolviendo instancias de los aspirantes Diego Ponce y Benito Rubiano.

POSTAL SEVILLANA

DESDE ALBAREDA, 29

Honrosa dinastía industrializada de los Olmedos, en Andalucía y la Mancha

En pleno siglo XVIII funda esta casa el venerable D. Juan de Olmedo y Mora; sucediéndoles, con idénticas gallardías, D. Juan de Olmedo e hijo, D. Antonio de Olmedo y López, D. Juan y José María de Olmedo, a quienes sucede también Hijos de D. Antonio de Olmedo, para, por último, recabar la exclusiva propiedad, y cuanto gravita sobre la terapéutica industrial de esta populosa casa, en D. José María de Olmedo y Carranza, quien no sólo consolida la fama tan tremenda que disfrutaban estas bodegas y esta escrupulosa elaboración de riquísimos aguardientes, sino que eleva considerablemente su prestigio y se mantiene tan firme como cuando descansaba sobre los hermosos pilares sostenidos por la ascendente y sólida solvencia de sus antepasados.

Mi visita a las grandes—kilométricas—debíamos decir—bodegas del Sr. Olmedo y Carranza, además de admirar su desahogado y desde el lugar hasta la fermentación de sus exquisitos mostos, envolvía un disculpable egoísmo, encerrado en el marco de saber, para exteriorizarla, su autorizada opinión sobre la crisis que para los vinos y aguardientes se avecina, con motivo de las disposiciones del Directorio que hoy rigen nuestros destinos, con vistas a la ley seca, o restringir el consumo de bebidas en España.

Empezó diciéndome: «Antes de avanzar un paso en el terreno de la crítica, por muy apasionada que tuviera que ser, por afectar al sensible sector del general estado económico de la industria vitivinícola de España, lo primero que hay que hacer es fijar la concepción de un modo permanente de la idea de lo que es Patria; sublimarla, y, después, sentir por ella, en su más viva intensidad, ese amor puro que llamamos patriotismo.»

Y cuando ya esté saturado nuestro espíritu de este sentimiento, y hallamos adquirido la idea exacta de lo que es concepto público, dirigiremos la acción de nuestra voluntad a realizar una labor fecunda, que marche siempre encaminada a la realización del bien general. Única forma, a mi ver—decir este capacitado industrial—, de alcanzar positivamente las conquistas del progreso, y convertir nuestras aspiraciones en gérmenes fertilizantes que presten calor a nuestras ideas, para transformarlas después en fruto provechoso de una asidua y desinteresada labor; labor que en la planificación de la industria vitícola queda (simplificando su elevado concepto), reducida a tonificar, reconstituir y no envenenar a la humanidad, por el afanoso deseo, por la sistemática obsesión de enriquecerse en quince días!, haciendo caso omiso de escrúpulos de conciencia, impermeabilizada ya por la impunidad, y por lo que era mucho más nocivo, por las inconfesables complacencias incubadas en la despreciable política que veníamos padeciendo entre la natural asfixia y el más estúpido envilecimiento de nuestras costumbres. ¡Sálvese quien pueda! Y, como es lógico o presumible, que el nuevo régimen venga, en asuntos relacionados con esta producción nacional, exento de prejuicios, y sí con magníficas y altruistas orientaciones, como en todo lo que pone mano, no será ninguna utopía pensar que tendrán estudiada su compensación, derivada de la medida de restringir (no el uso de las bebidas alcohólicas, no, sino el abuso de ellas), para eliminar los candidatos al manicomio, como antesala de su desaparición del padecido de vecinos conscientes.»

En efecto, digo yo; es la norma que la Casa sevillana de D. José María de Olmedo y Carranza viene estereotipando, lo mismo en la exportación de sus riquísimos vinos de mesa, como en el alcohol que, como depósito y aguardientes que

elabora, tiene adquirida fama universalizada por su escrupulosidad y selección e sus componentes.

Está en posesión esta Casa, cuyas oficinas centrales se encuentran en la calle de Albareda, número 29, que fué donde convivió breves momentos con el correctísimo D. José María de Olmedo y Carranza, de grandes y modernizadas bodegas en San Juan de Aznalfarache y la Mancha, siendo en San Juan donde lleva a la práctica elaborar el más exquisito aguardiente que heben los andaluces, singularmente, digan lo que quieran los «Caleñarios Zaragozanos» de Cazalla, Constantina, Pechoso y Guadalcanal, pasando por Rute.

Son ya clásicos y tradicionales los carritos usados para el reparto en Sevilla de los vinos y aguardientes del señor de Olmedo y Carranza, cuyos encargados de la distribución, en un concurso de «padrones de vecinos» clasificados con epígrafe de sobresalientes en la Banca, en la industria, en el comercio y hasta en la alta empleomanía de esta incomparable ciudad del «Betis», obtendrían gran premio, por visitar ostentadamente, de enero a diciembre, su alta servidumbre, para suministrarle el vino que consumen sus encopetados jefes; ocurriendo lo propio con los denominados grandes hoteles, populares Compañías y fondas de todos los órdenes, al suministrarles, como digo, sus especialidades, que son vinos tintos y blancos de la propia «Uña Javiera», de la Mancha.

Que es cuanto, rindiendo culto a la sinceridad, puede decirse en honor de la Casa solariega de D. José María de Olmedo y Carranza, quien, asesorado en su parte contable-administrativa, tuvo la suerte de elegir a sus sobrinos, D. Augusto y D. Antonio Sequeiros, apoderado y auxiliar, respectivamente, de esta casa, cuya genealogía no sólo honra a la industria vitivinícola de España, sino que sirve de estímulo para llegar a su máximo grado de perfeccionamiento, elevándola y enalteciéndola. Cual cumple, si queremos regenerarnos.

De acuerdo?

Enrique CORRAL

PODEROSO DESINFECTANTE

Fenosal

Usado como preventivo evita toda clase de enfermedades infecciosas, tífus, gripe, pulmonía, etc.—Como curativo usado siempre en las afecciones de boca, faringe y faringe.

Fórmula del Dr. López Pavón

Preparado por el farmacéutico J. MARTÍN

Florida Blanca, 8.—EL ESCORIAL

DEPÓSITO GENERAL

Sres. Pérez Martín y C.^a

Alcalá, 7.—Madrid

No existe Trust para la fabricación y venta de papel de periódicos en España

Las fábricas que producen y venden esta clase de papel en libre competencia, son:

- LA PAPELERA ESPAÑOLA, en sus fábricas de Rentería y Aranguren. S. A. MENDIA, Hernani (Guipúzcoa).
- BIYAK-BAT, Hernani (Guipúzcoa).
- PORTU HERMANOS Y COMPAÑIA, Villabona (Guipúzcoa).
- RUIZ DE ARCAUTE Y COMPAÑIA, Tolosa (Guipúzcoa).
- IRAZUSTA, VIGNAU Y COMPAÑIA, Tolosa (Guipúzcoa).
- PAPELERA DE ARZABALZA, Tolosa (Guipúzcoa).
- JUAN JOSE ECHEZARRETA, Legorreta (Guipúzcoa).
- RAMON GODO, Barcelona.
- LA GERUNDENSE, Gerona.
- LA AURORA, Gerona.
- FEDERICO SAU HERMANOS, R. bas (Gerona).
- LA GELIDENSE, Gelida (Barcelona).
- LA PAPELERA MADRILEÑA, Madrid.
- SOCIEDAD ESPAÑOLA TEJIDOS INDUSTRIALES, Peñarroya.
- MONLLOR, CRESPO Y COMPA. A, Valencia.

Hay, además, en Valencia, otras fábricas que, en algunas ocasiones, aceptan pedidos de esta clase de papel.

SI NECESITA UN CREDITO

Visítenos y conocerá la facilidad y amplitud de los que concedemos mediante nuestro BILLETE POTIÉ

Con él puede adquirir en los mejores comercio, que usted elige cuanto necesite para su vida,

- Muebles, Vajillas, Pielés, Ajueres, Aparatos fotográficos.
- Joyas, Relojes, Trajes, Calzado, Tejidos.
- Aparatos de Optica, Confeciones de señora, Artículos de viaje.
- Pianos, Gramófonos, Géneros blancos, Autos, Motos.
- Armas y Efectos de casa, Operaciones de dentista, Aparatos de Electricidad.

Revoco de fachadas: Saneamiento y decoración de edificios: Instalaciones y maquinaria de todas clases.

Nosotros pagamos al contado absolutamente todo cuanto usted compra con nuestro BILLETE POTIÉ, por lo que el comerciante jamás altera los precios.

Pídanos listas de comercios y comprobará son los mejores de Madrid.

CASA POTIÉ PRINCEPE, 5

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas, completamente desembolsado.

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos

58 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la vida. — Seguros contra incendios.

Seguros de valores. — Seguros contra accidentes.

Seguros marítimos.

ALCALA, 43, MADRID

VESTUARIOS

FARA EL

EJERCITO Y ARMADA



SUCURSALES

BARCELONA

BURGOS

Márquez Núñez, 7

Vitoria, 18

Teléfono 390, S. P.

Teléfono núm. 150

Hijos de Riu y Romanillos

(SOCIEDAD EN COMANDITA)

Proveedores de la Cooperativa del Ministerio de la Guerra

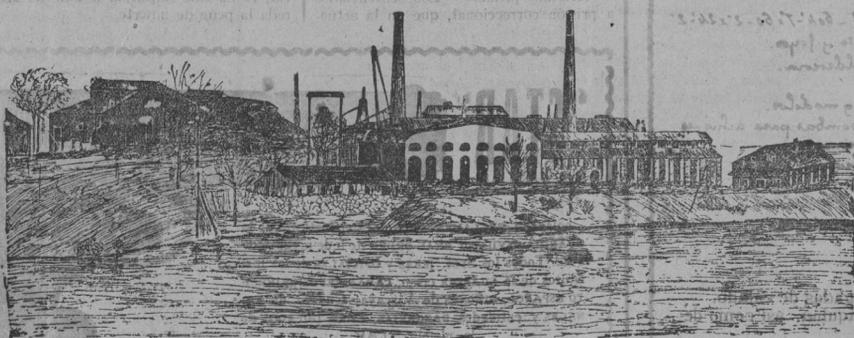
Plaza de España, 6 Teléfono 31-94 M.

MADRID

BOFORS



SUECIA



AKTIEBOLAGET BOFORS

Talleres y Fábricas de Cañones, proyectiles, Espoletas, Pólvoras y otro Material de Guerra

Gran Relojería de París

DE

A. SALAMANCA - Sucesor de Tiberty

Fuencarral, 59: MADRID: Apartado 364

Inmenso surtido en relojes de todas clases y marcas



CRONOMETRO IDEAL

Reloj doble tapa, áncora precisión, montado sobre chatones, máquina primera, muy elegante caja de plata. 120 pesetas.
El mismo en una sola tapa, con guardapolvo plata. 110 pesetas.
El mismo, máquina áncora, montado sobre rubies, en grabado. 95 pesetas.
En guilloché. 90 pesetas.
En una sola tapa, con guardapolvo de plata. 75 pesetas.

A los señores jefes, oficiales y clases del Ejército, grandes facilidades para el pago de las respectivas cuentas como asimismo a los individuos pertenecientes a Guardia civil y Carabineros

BUZON

CENARBE, F. G. S.—Reservada; puede girar.

ALCANIZ, J. E. S.—Conforme; como el año anterior.

JANDAK-YENNA, LARACHE, A. C. F.—Recibido nombre; hace Sevilla no el 1.500, con méritos campaña.

CORDOBA, M. P.—El Sr. Ruiz Cano el 2.528, con campaña.

REGULARES TETUAN, N. V. C. El Sr. Valiente el 2.255, con campaña.

RAFAEL SANCHEZ.—Recibida carta con sellos; mande una faja del periódico.

JACA, P. B. C.—Su instancia no ha tenido entrada. Pregunte más adelante y le informaremos de nuevo.

SANTANDER, P. S. V.—La resolución y trámite de referidas diligencias son de la competencia del capitán general de la región.

DAR DRIUS, M. L. T.—Figura usted anotado en la escala general de cabos con el número 362, siendo difícil precisar fecha de ingreso, por existir muchos anclados en escalas preferentes.

BURGOS, V. H. A.—No figura usted anotado en escala, por encontrarse su instancia pendiente de informe y tramitación en la Comandancia de Palencia. Pregunte más adelante.

BARCELONA, M. S. C.—Su petición se encuentra en trámite en el Consejo Supremo.

AVILA, D. G. B.—No puede solicitarlo hasta julio próximo, en que se cumple el año en ese destino.

CEUTA, H. J. I.—Figura usted anotado en la escala general de cabos con el número 643.

DIARIO OFICIAL

MINISTERIO DE LA GUERRA

Generales

Se autoriza al general de brigada don José Meana, para fijar su residencia en esta corte.

Causa baja por fallecimiento el general de brigada D. Vicente Alvarez.

Cesa de subsecretario de Guerra interino, el general de brigada D. Antonio los Arcos.

Estado Mayor

Se nombra ayudante del general gobernador de Segovia al comandante don Julio Peña.

Infantería

Cesa de ayudante del general D. Leoncio Moratinos, el comandante D. Luis Uhler, y le sustituye el del mismo empleo D. Gabriel López Fresneda.

Se desestima petición de ascenso a alférez de la reserva retribuida al sargento D. Gabriel Moreno Ruiz.

Pasan a reemplazo, por heridos, los tenientes D. Joaquín Martínez Vara de Rey y D. José González Esteban, y el alférez D. Francisco Rivas.

Concédese la vuelta a activo al teniente coronel D. Salvador Rosado y al teniente D. Bienvenido Barrios.

Caballería

Queda disponible el capitán D. Celso Golmayo, que tenía su destino en la cuarta zona pecuaria.

Artillería

Se concede el empleo inmediato, por méritos de guerra, al comandante don Leoncio Aspe Vaamonde.

Concédense cuatro meses de licencia para la Península y extranjero al comandante D. Juan Moreno Luque.

Intendencia

Concédese el retiro para esta corte a los comandantes D. Teobaldo Díaz Estévez y D. Luis García de la Beldad.

ESPECTACULOS

ESPAÑOL.—A las seis, La Dolores. A las diez y cuarto, Don Juan Tenorio.

CENTRO.—A las diez y media, El cardenal.

LARA.—A las seis, La del molino. A las diez y cuarto, La mala ley.

INFANTA ISABEL.—A las seis, El paso del camello. A las diez y cuarto, El filón.

ESLAVA.—A las seis, Las hijas del Rey Lear. A las diez y cuarto, Una noche en Venecia.

ZARZUELA.—A las seis, La noche azul. A las diez y media, La montería.

COMICO.—A las seis, La reina patosa. A las diez, Viva el alcalde y La conquista del mundo. (Estreno.)

LATINA.—A las seis, Modistillas y perdigones y Es mucho Madrid. A las diez y cuarto, Es mucho Madrid y Modistillas y perdigones.

FUENCARRAL.—A las seis y a las diez. El conde de Montecristo.

MARAVILLAS.—A las cinco y media y diez y cuarto, María Conesa, Sancha Mergowa, Julia Blanco, D'Anselmi, Ramper, Pepita Odena (despedida), Pilar Alonso, Esculturas artísticas.

CIRCO AMERICANO.—A las seis y a las diez y cuarto, éxito extraordinario de Orlando con sus preciosos caballos, y todas las atracciones.

«Sindicato de Publicidad».—Barbieri &

Fumad::Papel::"Imperial"

Aguas minerales naturales VALDEZARZA

EL MEJOR PURGANTE DEL MUNDO, reconocido por la ciencia médica por su especial mineralización y no producir irritación ninguna. Cura segura de las enfermedades de la piel y escrofulismo. Léase el folleto médico con el análisis en VERDAD!!!

La más agradable de tomar, sin producir náuseas, como otras aguas

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS, Y EN EL DEPÓSITO: ARENAL, 26.—F. Santos

Compañía Trasatlántica

Línea de Cuba-Méjico

Servicio mensual, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de Nueva York-Cuba-Méjico

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para Nueva York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes, con escala en Nueva York.

Línea de Venezuela-Colombia

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salida de Colón el 12 para Sabanita, Curacao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

Línea de Fernando Pó

Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Alicante y de Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Pó, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicados en el viaje de ida.